

En la ciudad de Detroit, E. U. A., el Departamento de Sanidad paga \$10 a cada persona, de preferencia adulta, que se haya repuesto del sarampión en los meses anteriores y se presente a dejarse extraer sangre. Esta es distribuida gratuitamente a los médicos de la población.

Según¹⁶ Pontano, en cuatro colegios o asilos en que el sarampión ya había afectado a 76 alumnos, de 2 a 16 años, la seroprofilaxis troncó la epidemia, pues de los 167 inoculados sólo cinco contrajeron el sarampión, uno a los 8 días, otro a los 12, otro a los 13 y otro a los 33 días de la inoculación, aunque hubo condiciones epidémicas durante 33 días. De 125 inoculados con suero de convaleciente, éste sólo fracasó en dos. Se probó también el suero normal de caballo, y de 42 casos sólo tres manifestaron sarampión atenuado a los 12, 13 y 21 días de la inoculación. En los otros 39 casos, la protección fué tan absoluta como con el suero de convaleciente. En algunos casos hubo urticaria y fiebre sérica, pero sin mayor molestia. La dosis varió de 5 a 10 cc. El suero de caballo se ha demostrado, pues, ser tan útil, como el suero de convaleciente, como el suero de adulto, como el suero de mono inyectado con productos sarampionosos infectantes y como el suero de cabra inoculada con diplococos. En una ocasión, siete pacientes que recibieron suero antidiftérico quedaron también protegidos contra el sarampión.

Las Parasitosis Intestinales de México

En este trabajo póstumo, presentado a la Academia Nacional de México, Solórzano Morfín¹ declara que los ascárides ocupan el primer lugar entre los parásitos intestinales de México. Hay regiones en que alcanzan un nivel aterrador no sólo el índice sino también el número de gusanos alojados en el intestino. En pequeños poblados del Estado de Veracruz, el tanto por ciento de parásitos puede llegar a 95 y no es difícil recoger después de un tratamiento más de cien gusanos en niños de corta edad. Sin atención médica, muchos de estos niños mueren por intoxicación, por asfixia, por oclusiones o perforaciones intestinales, viéndose la salida de gusanos, después de la muerte, por el ano, la boca y nariz. El aceite de quenopodio es el más eficaz contra ese verme. Los oxiuros y triquiuros completan los cuadros de gusanos parásitos conocidos en la práctica diaria en México. El higuieron es muy recomendado contra el trichuris y en cuanto al enterobius la termoterapia intestinal de Ribas logró su rápida desaparición. La mayoría de las muertes en México son de

¹⁶ Pontano, T: Ann. d'Ig. 37 (agto.) 1927.

¹ Solórzano Morfín, J.: Algunos datos para el estudio de las parasitosis intestinales de México, Gac. Méd. Mex. 58; 742 (ábrc.) 1927.

diarrea, según demuestran las estadísticas. Entre los gusanos expulsados con los tratamientos antiuncináricos, figuraban cienpiés, y varios médicos han señalado la presencia de miriápodos y ácaros. De las tenias, las *solium* y *saginata* no se encuentran muy difundidas. En cambio la *himenolepis* en particular la *nana*, obtiene porcentajes muy elevados de infestación en todas las clases sociales. Los índices de parasitismo intestinal fueron: en Tlaxcala, 61.9 por ciento, y los parásitos más frecuentes, ascárides, triquiuros e *himenolepis* y en Pachuca y Córdoba, 61.8 y 85.7 por ciento, predominando *ascaris*, *trichuris* y *uncinarias*. No es raro encontrar asociaciones de dos o tres parásitos. La única asociación de cuatro parásitos fué hallada en Córdoba y estaba representada por *Uncinaria-Ascaris-Trichuris-Hymenolepis*. Las entamebas alcanzan también muy alta frecuencia en toda la República, y también son muy frecuentes las infestaciones por *giardias* y *tricomonas*.

Uncinariasis

México.—Los tratamientos en masa, dice Solórzano Morfín,¹ constituyen un recurso provisional de las campañas sanitarias y no tienen valor científico para llegar a la erradicación de la uncinariasis. El método de Stoll para cuenta de huevos es valiosísimo para el diagnóstico, para determinar el poder antihelmíntico de las drogas y para justipreciar el resultado de las campañas antiuncináricas. La medicina moderna cuenta con antihelmínticos eficaces, y con métodos técnicos de administración que reúnen los requisitos de efectividad, rapidez y daño mínimo sobre el organismo. Por humanidad deben desterrarse de la terapéutica antiuncinárica el timol, el helecho macho y otras drogas, que a los riesgos de administración agregan escaso poder sobre el parásito. Son de recomendarse, en orden decreciente de benignidad y eficacia los siguientes tratamientos: termoterapia intestinal, tetracloruro de carbono, tratamiento mixto (tetracloruro-*quenopodio*) y *quenopodio*. Los tratamientos contra la uncinariasis exigen de un modo terminante la vigilancia continua de un médico competente, constituyendo un verdadero crimen poner drogas peligrosas, en manos inexpertas. En su dictamen, Bulman y la comisión que presidió hicieron notar, entre otras cosas, que siendo el híguerón abundante en México, conviene ensayarlo en el mayor número posible de casos para conocer mejor los resultados de su empleo. Con respecto a la termoterapia intestinal de Ribas, precisa un estudio más completo para formar conclusiones definitivas.

El cateterismo del duodeno, dice Cruz y Reyes,² representa un valioso recurso terapéutico en las parasitosis intestinales. El tiempo

¹ Solórzano Morfín, J.: Tratamiento de la uncinariasis; *Gac. Méd. Méx.* 58: 321-399 (junio) 1927; también *Rev. Cienc. Méd.*, tomos 6, 7, 1927 y 1928.

² Cruz y Reyes, R.: *Rev. Cienc. Méd. Méx.* 6: 223-265 (julio-agto.) 1927.